



PONTIFICIUM CONSILIUM

PRO LAICIS

1194/12/S-61/B-73

Mensaje de Su Eminencia el Cardenal Stanisław Ryłko, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, a los participantes a los actos centrales del cincuenta aniversario de la fundación de la Fraternidad de Agrupaciones Santo Tomás de Aquino (Mar del Plata, Argentina, 24-25 de noviembre de 2012).

Dignísimas Autoridades,

Queridos hermanos en el episcopado y el sacerdocio,

Queridos hermanos y hermanas,

Durante los días 24 y 25 de noviembre de 2012 tendrá lugar en la ciudad argentina de Mar del Plata los actos centrales de celebración del cincuenta aniversario de la fundación de la Fraternidad de Agrupaciones Santo Tomás de Aquino (F.A.S.T.A.). Con motivo de esta conmemoración, deseo enviar un afectuoso saludo a todos los participantes a estos eventos. Una especial felicitación va dirigida a Fray Aníbal Ernesto Fosbery, O.P., fundador de F.A.S.T.A., a quien me uno a su agradecimiento a la Trinidad Beatísima –Padre, Hijo y Espíritu Santo– por los abundantes dones que ha derramado en esta asociación internacional de fieles a lo largo de estos años de existencia.

Me es grato recordar que F.A.S.T.A. nació en la ciudad de Leones, provincia de Córdoba, Argentina, el 7 de octubre de 1962, justo cuatro días antes de la solemne apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II. El Concilio dedicó uno de sus documentos, el decreto *Apostolicam actuositatem*, al apostolado de los fieles laicos. Este documento conciliar contiene una declaración explícita acerca del derecho de los fieles a asociarse. Además de recordar la importancia del apostolado individual, el decreto afirma que «el hombre es social por naturaleza y agradó a Dios reunir los creyentes en Cristo en el Pueblo de Dios (Cf. 1 Pe., 2,5-10) y en un cuerpo (Cf. 1 Cor., 12,12). Por consiguiente, el apostolado asociado responde felizmente a las exigencias humanas y cristianas de los fieles, siendo al mismo tiempo expresión de la comunión y de la unidad de la Iglesia en Cristo, que dijo: "Donde están dos o tres congregados en mi



PONTIFICIUM CONSILIUM PRO LAICIS

nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (*Mt* 18, 20)» (n. 18/a). El beato Juan Pablo II reconocía en esta definición ofrecida por el Concilio Vaticano II la razón eclesiológica del apostolado de los fieles realizado en forma asociada (Cf. Exhortación apostólica post-sinodal *Christifideles laici*, n. 29/e). Para el Concilio, el principio de socialidad en la Iglesia reside en la comunión de los fieles, es decir, en la unión de todos los bautizados en orden a la consecución del fin último de la Iglesia, que es la salvación de las almas.

Siguiendo las enseñanzas conciliares, desde hace cincuenta años F.A.S.T.A. promueve la activa participación de los fieles laicos en la vida y misión de la Iglesia, con el fin de permear la sociedad con el Evangelio de Jesucristo. Especial atención merece en los miembros de F.A.S.T.A. su acción apostólica en los ámbitos de la familia, la juventud y la cultura. Se trata de tres ámbitos fundamentales de evangelización que serán siempre actuales.

Es preciso promover continuamente los valores que encarna la familia fundada en el sacramento del matrimonio, defender la unidad e indisolubilidad del vínculo matrimonial instituido entre un hombre y una mujer, mostrar la belleza de la fidelidad entre los esposos, que responde al profundo anhelo de un amor para siempre presente en el alma de una persona, manifestar la alegría del corazón que supone la apertura generosa al don de la vida, etc. Todos estos bienes que lleva consigo la familia cristiana redundan en la felicidad de la persona y benefician a la entera sociedad.

La evangelización de los jóvenes es una tarea apasionante y permanentemente necesaria, porque en ellos se encuentra el futuro de la sociedad. Como afirmó el beato Juan Pablo II, la juventud es una riqueza tanto para el hombre, como también para la Iglesia. En los años de juventud se forma la propia personalidad y cada uno realiza elecciones –en el estado de vida, en los estudios, en la profesión, en los afectos, etc.– que repercutirán durante toda la existencia. Por eso, es preciso que los jóvenes cuenten con Cristo en cada elección importante que tengan que realizar; que tomen conciencia de estar acompañados constantemente de un amigo fiel que les ama y desea su felicidad temporal y eterna. Conviene también mostrar a los jóvenes la aptitud humana de realizar elecciones definitivas: en el matrimonio, así como en otras llamadas del Señor que comportan una particular entrega a Dios, como en el sacerdocio ministerial, en la vida laical y en la vida consagrada.



PONTIFICIUM CONSILIUM PRO LAICIS

Es fundamental que los fieles laicos estén presentes en todos los ámbitos de la cultura, del pensamiento, de las artes, de las letras y de las ciencias, para llevar allí la luz del mensaje salvador de Cristo. Tarea esencial en nuestros días es mostrar la perfecta armonía que existe entre la razón y la fe católica. En este terreno, las reflexiones contenidas en los escritos de santo Tomás de Aquino constituirán siempre una novedad permanente, donde podemos acudir para encontrar una respuesta segura a los interrogantes que el hombre se plantea acerca de Dios y de la existencia cristiana (Cf. Juan Pablo II, Enc. *Fides et ratio*, nn. 43 y 44). Dentro de sus obras apostólicas, F.A.S.T.A. ha constituido en estos cincuenta años una amplia red educativa, constituida por centros de enseñanza a todos los niveles, donde miles de jóvenes han recibido una completa formación intelectual y cristiana.

Con decreto de 29 de mayo de 1997, después de un atento estudio, el Consejo Pontificio para los Laicos reconoció con satisfacción F.A.S.T.A. como asociación internacional de fieles. Actualmente sus miembros se encuentran en Argentina, Ecuador, España, Perú y la República Democrática del Congo.

El cincuenta aniversario de la fundación de F.A.S.T.A. coincide felizmente con el comienzo de la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, cuyo tema es “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”. Asimismo, el próximo 11 de octubre iniciará el Año de la fe, convocado por el Papa Benedicto XVI. Este año es un tiempo propicio para que todos los fieles profundicemos en los contenidos de la fe cristiana y para pedir al Señor, como hicieron los apóstoles: *Aumentanos la fe* (Lc 17, 5). Por otro lado, el Año de la fe nos impulsa a cada uno de nosotros a dar a conocer a Cristo a muchas personas, para que puedan tener un encuentro con Él que transforme plenamente su existencia. Es en la amistad y compañía de Cristo donde se encuentra la verdadera felicidad y una existencia humana realizada.

En el emblema de la celebración del cincuenta aniversario de la fundación de F.A.S.T.A. que habéis preparado para la ocasión, se leen las palabras “Peregrinos de Esperanza”. Os invito, por tanto, a llevar al mundo el anuncio de la esperanza que brota en el alma al encontrar a Cristo en su Iglesia.



**PONTIFICIUM CONSILIUM
PRO LAICIS**

Concluyo renovando mi congratulación a todos y cada uno de vosotros, queridos miembros y amigos de F.A.S.T.A; os imparto de corazón mi bendición y os confío a la materna intercesión de Nuestra Señora de Luján, patrona de Argentina.

Vaticano, 7 de octubre de 2012, fiesta de la Bienaventurada Virgen María del Santísimo Rosario. Quincuagésimo aniversario de la fundación de la Fraternidad de Agrupaciones Santo Tomás de Aquino.

St. Card. Rylko

Stanisław Card. Rylko

Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos